

# Imagen y Percepción de los Jóvenes de Granada sobre la Inmigración Marroquí<sup>1</sup>

Francisco Jiménez Bautista

*Universidad de Granada*

**Resumen:** Los inmigrantes marroquíes, en realidad, *¿son tantos?* o *¿es más un problema de actitud y comportamiento?* Este artículo intenta dar respuesta a esta doble pregunta, en primer lugar, intentando conocer cuántos y de qué nacionalidad (magrebíes, para el caso español) son, para enfrentarnos de esta manera a una “guerra” de cifras; en segundo lugar, vamos a concretar la imagen y percepción que tienen los jóvenes (de 14 a 25 años) de Granada frente a estos inmigrantes marroquíes; para ello, nos apoyaremos en los resultados de la encuesta realizada dentro del Proyecto: *Ciudades contra el racismo*. “Granada, ciudad integradora”, subvencionado por la Comisión Europea.

**Palabras clave:** inmigración legal, inmigración clandestina, actitudes y comportamiento hacia los inmigrantes, jóvenes y Granada.

**Abstract:** *Are there really so many Moroccan immigrants or is it more a question of attitude and behaviour? This paper is an attempt to answer both questions. Firstly, to try to establish how many they are and their nationality, in which a conflict arises concerning their numbers. Secondly, we shall attempt to explain the attitude and opinion of the young people in Granada (between the ages of 14 to 25) in the face of these Moroccan immigrants. In order to do so, we shall refer to the results of the survey carried out within the Project, Cities against racism, “Granada, an integrating city”, subsidised by the European Commission.*

**Key words:** *legal immigration, clandestine immigration, attitudes and behaviour towards immigrants, young people and Granada.*

*¿Y Europa? Es interesante constatar que los dos conjuntos de poblaciones que en un sentido no viven las fronteras intraeuropeas (los trabajadores inmigrantes y los gitanos) y que, por consiguiente serían los más europeos, son en realidad los más discriminados y objetos de discriminación.*

ETTORE GELPI

---

<sup>1</sup> Este artículo se llevó a cabo en el marco del Proyecto “The cities’ anti-racism project” (1995-1997), de la European Comisión, Directorate General V. Employment, industrial relations and social Affairs (SOC 95 103225 05DO4). Los datos han sido actualizados para el año 2000.

## Introducción

En la última década hemos llegado a unos niveles altos de violencia (directa, estructural, cultural y/o simbólica) a través de la primera guerra del Golfo Pérsico, los bombardeos de la OTAN sobre la ex Yugoslavia, que han seguido a los bombardeos en 2002 sobre Afganistán y posteriormente Irak, etc., por lo que el número de refugiados que los medios de comunicación intentan enseñarnos todos los días comienza a generar elementos de preocupación para el ciudadano medio. Unido a los desastres naturales que se están produciendo en el año 2005, huracanes, ciclones y terremotos, se está creando una sensación de conflictos a escala planetaria que se perciben con cierta preocupación. España es uno de los países que ofrecen refugio (es decir, la protección otorgada, en su territorio, por un Estado se basa en el principio de no devolución y es caracterizada por el cumplimiento de los derechos internacionales reconocidos a los refugiados) temporal a los refugiados de Kosovo, aunque el mayor número de refugiados, pidiendo asilo político, vienen de la isla de Cuba vía Moscú. Otros acontecimientos en el norte de África, Melilla y Ceuta crean a finales de 2005 una alarma social innecesaria por parte de los gobiernos de España y Marruecos, ya que no resuelven la inmigración ilegal de forma pacífica.

Hoy en día, en nombre del mandato humanitario Médicos Sin Fronteras (MSF) se reclama a las autoridades marroquíes un libre acceso para atender a los cerca de 1,000 inmigrantes concentrados en la zona de Bon-Izakarn a 30 km al noreste de Goulimine, a los 1,500 km de Rabat, muchos de ellos procedentes de la zona desértica de Ain Chouater, donde MSF los encontró abandonados a su suerte sin agua ni alimentos, además de mujeres abandonadas, embarazadas y niños. Con un destino incierto, estas personas llevan casi una semana viajando en condiciones infrahumanas y están siendo distribuidas por las autoridades marroquíes en diferentes puntos del país.

En un mundo globalizado, todos los problemas invitan a crear instrumentos de recelo frente a los inmigrantes. Si miramos a América Latina, sus problemas comienzan con las políticas neoliberales y globalizadoras de mercado; el resurgimiento de los movimientos indígenas (Sandoval Forero, 1999) que reivindican el derecho a la dignidad; la autogestión obrera en las fábricas; la lucha contra la impunidad de los crímenes que dejaron las dictaduras y falsas

democracias; el problema de los derechos humanos y las migraciones, y un largo etcétera.

En este mundo algo agitado, sin embargo, hay espacios para la esperanza. Hace diez años, en 1995, Granada (España) fue declarada *Ciudad Refugio*, y así quedó incluida en una red de ciudades destinadas a acoger inmigrantes, exiliados, refugiados, deportados, apátridas, desplazados, etc., y se hizo un llamamiento a los ciudadanos y ciudadanas de Granada y a las instituciones públicas y privadas para que se sumaran a este acuerdo y se comprometieran también en la promoción y desarrollo del mismo, con el fin de garantizar el costo económico que el referido compromiso iba a reportar (Jiménez, 1997b).

En noviembre de 1995 se puso en marcha en la ciudad de Granada el Proyecto de la Comisión Europea: *Ciudades contra el Racismo “Granada, ciudad integradora”*. En el *Informe Final* (diciembre 1995-noviembre 1996) se proporcionaba un conjunto de alternativas y medidas para evitar las actitudes y los comportamientos racistas, y se proponía que Granada fuera la segunda *Ciudad Refugio* de España; Valladolid (en España) ha sido la primera en realizar esta propuesta (Derrida, 1996).

¿Qué sucede en la ciudad de Granada para que se produzcan estos dos acontecimientos históricos? Granada ha sido durante los años que van desde 1995 hasta 1997 uno de los treinta “laboratorios sociales” que la Comisión Europea ha establecido en toda la Unión Europea, para conocer, estudiar y diagnosticar el racismo y la xenofobia. ¿*Por qué Granada?* Porque Granada es uno de los mejores “laboratorios sociales y culturales” de la Unión Europea, ya que es la ciudad ideal para poder efectuar estudios, análisis y diagnósticos sobre conflictos raciales, esencialmente por las siguientes condiciones:

1. Ocupa uno de los últimos lugares de España en renta *per cápita* desde 1960. Siendo la última provincia en renta *per cápita* en 2001, según el último informe del BBV.
2. Es la primera provincia de España con una fuerte presencia de gitanos (5.6% del total de la población), quienes tienen verdaderos problemas de integración.
3. Es una de las ciudades de España con más problemas en cuanto a ciudadanos de otros países: magrebíes, senegaleses, argelinos,

pakistaníes, etc., por la sensación que provoca tener el Tercer Mundo a domicilio.

4. En la Universidad de Granada estudian hoy más de 1,500 estudiantes procedentes del norte de África, aproximadamente más de 80% de los que estudian en España.

Estas cuatro características están creando un profundo malestar dentro de la población granadina, donde los brotes del racismo y la xenofobia son hoy ya visibles. La situación económica hace que las “tribus urbanas” empiecen a imponerse en el horizonte de la ciudad de Granada. Es en este *marco incomparable* donde el tema del racismo y la xenofobia pueden ser estudiados como un problema social grave, ya que el racismo no se basa en la lógica sino en los prejuicios, en las emociones, en los sentimientos. El racismo y la xenofobia no pueden ser derrotados con argumentos. Con estos planteamientos, la Comisión Europea consideró que Granada reunía las condiciones idóneas para analizar el racismo y la xenofobia, y aprobó el Proyecto: Ciudades contra el racismo: “*Granada, ciudad integradora*”.

No obstante, nuestra ciudad no es ajena a los conflictos raciales. La constante llegada de trabajadores desde distintos países del sur “económico” (magrebíes, senegaleses, argelinos, pakistaníes, etc.) está creando una imagen de nuestra ciudad en la que confluyen tanto las culturas recientemente incorporadas como aquellas otras que desde tiempos remotos están asentadas en ella: católicos, gitanos, musulmanes, hebreos, etc.; lo que configura un “mosaico” caracterizado por el pluralismo y la heterogeneidad cultural. Como señala García Montero, es un mosaico dividido, pues “las ciudades son una caja de sorpresas. [...] Fundar en Granada una fiesta en favor de la tolerancia es ir contra la Historia. Por eso me gusta la idea. Podemos convertirnos todos en una caja de sorpresas y sacar de nosotros mismos la invención de un mundo que no ha existido, pero que debería existir” (García, 1997: 32).

Sin embargo, en el interior de Granada se han instalado a lo largo de su historia tres religiones monoteístas, exclusivas, excluyentes y constreñidas, como son el judaísmo, el cristianismo y el islamismo, las tres con la misión espiritual de ocupar todo el universo. Su historia árabe, de la que queda como símbolo impresionante *La Alhambra*, y a la vez la polémica fiesta del 2 de enero, llamada: *Toma de Granada por los Reyes Católicos*, para festejar la expulsión de los “moros”, nos

resulta en cierto modo irónica. Indica que es una ciudad de sentimientos encontrados en la que las culturas se enfrentan entre sí, ya que no se produce un choque de civilizaciones sino un choque de culturas, creencias, etc., en constante cambio social (económico, político y cultural).

Como señala Michel Poniowski: “es una trágica ilusión pretender hacer coexistir en un mismo país a comunidades que tienen civilizaciones diferentes. En tal caso, el conflicto es inevitable. Los grandes conflictos no son conflictos de raza, sino de creencias y de cultura” (Finkielkraut, 1987: 94). Es decir, “con la sustitución del argumento biológico por el argumento culturalista, el racismo no ha sido eliminado: ha regresado simplemente a la casilla de salida” (Finkielkraut, 1987: 83). A partir de los años ochenta aparece un nuevo racismo, de forma que esta renovación procede, *grosso modo*, de la intuición de que ya no es posible pensar el racismo en categorías clásicas o que provienen de otro periodo histórico.

El racismo contemporáneo, de hecho, funcionaría no imputando a sus víctimas atributos físicos o biológicos, que se apoyan en un discurso con pretensión científica, sino denunciando particularismos culturales cuya presencia sería tal que prohibiría cualquier conciliación con la cultura dominante. Este “nuevo racismo” se presenta en diversos grupos a partir de sus particularidades culturales, que hacen de ellos subconjuntos considerados como inasimilables, peligrosos y nocivos, listos para romper con los valores morales de la nación y abusar de los sistemas puestos a punto para asegurar a sus miembros una cierta solidaridad. Lo que predomina en este “nuevo racismo” es la diferencia en la cultura y no la inferioridad en la naturaleza (Wieviorka, 1992; Soma, 1991; Jiménez, 2003).

Estas ideas nos deben ayudar a comprender mejor la situación que existe ahora en Granada, y su relación con los inmigrantes. Hay una historia árabe en la configuración de la ciudad y que se une en la actualidad a la constante llegada de la población del norte del Magreb, y más específicamente de Marruecos. Podemos llegar a pensar que existe una concentración dentro de los barrios históricos, en especial, el del *Albayzín* (Patrimonio de la Humanidad desde 1994). Este barrio es el más árabe y tradicional de Granada. Sus formas de vestir nos hacen percibir e imaginar que el barrio puede llegar a ser una ciudad marroquí. Estos elementos pueden ser muy importantes a la hora de

configurar la ciudad de Granada y la convierten cada vez más en una ciudad multicultural (Jiménez, 1997a; 2003).

Por último, según esta idea, no son solamente los magrebíes (con mayor profusión los marroquíes) los únicos que han elegido Granada para instalar su residencia. También llegan personas del centro de África, de América Latina y, sobre todo, de Europa, sin olvidar en ningún caso que Granada ha contado siempre con un importante volumen de población gitana, aproximadamente 5.6% del total de la población de la urbe (Gamella, 1996).

Los ciudadanos deben implicarse frente al racismo. De igual forma, todos los investigadores sociales y humanos, como geógrafos, antropólogos, sociólogos, psicólogos, historiadores, etc. deben introducir estos debates y estudiarlos en sus investigaciones, ya que parecía que el holocausto nazi iba a ser el último atentado contra la igualdad de los hombres, pero todo lo que viene sucediendo en este inicio del siglo XXI contradice dicha situación: las masacres racistas de Ruanda, la limpieza étnica de la ex Yugoslavia, especialmente en Kosovo, Afganistán, las discriminaciones indígenas en América Latina. Todo ello nos vuelve a provocar esos miedos cosubstanciales a la condición humana y genera unos debates contra el racismo y la xenofobia. Planteamos el racismo como un problema en nuestras investigaciones, pues el racismo se pone de manifiesto de una manera muy significativa dentro de la ciudad de La Alambra, para entender y comprender cómo se configuran las nuevas formas que “*gethizan*” *el espacio urbano* (Jiménez, 1997a; 2004; Jiménez y Sánchez, 1997).

### **El fenómeno inmigratorio: los magrebíes**

#### *El fenómeno inmigratorio en España y Andalucía*

Desde hace bastantes años, España ha dejado de ser un país de emigrantes para serlo de inmigrantes, con lo cual se podría decir que ha pasado de ser tradicionalmente emisora de población a receptora. Esta segunda fase es tan nueva y desconocida para el territorio español que incluso no existía una legislación en este sentido. De hecho, hasta la Ley de Extranjería de 1985, Ley Orgánica sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España (Ley Orgánica 7/1985, de 1 de julio, BOE de 3 de julio de 1985) y el Reglamento de su ejecución (BOE de 12 de junio de 1996) no se ha cubierto un vacío legal para la población que llega a España proveniente de otros países (Espada, 1997).

Es a partir del año 2000, quince años más tarde, cuando aparecen dos leyes de extranjería: la Ley 4/2000 y la Ley 8/2000, las que hoy tratan de poner un cierto orden al problema de la inmigración en España. Este fenómeno no se conoce en toda su dimensión. Se tienen datos de la inmigración de carácter legal, pero se desconoce la inmigración irregular o ilegal. La primera se ha duplicado en los últimos diez años pasando de 400,000 en 1990 a los casi 800,000 en 1998. No obstante, este colectivo apenas representa 1% de la población española, porcentaje inferior al de otros países de la Unión Europea. Se ha llegado de los 923,879 inmigrantes para el año 2000, y el 2004 cerró con un fuerte incremento correspondiendo la población inmigrante a 3,034,326 habitantes, produciéndose un incremento considerable para los últimos cuatro años (INE, 2000, 2004).

A fines de 1990, se constataba una población de 2.5 millones de magrebíes en Europa Occidental, de los cuales 1.4 millones residían en Francia, la cual concentraba 96% del total de emigrantes argelinos (620,000), 55% de marroquíes (585,000) y 73% de los tunecinos (208,000). De hecho, la población inmigrante marroquí en Francia, Holanda, Bélgica Italia, Alemania y España suma algo más del millón de personas, seguido de algo más de medio millón de argelinos y algo más de 250,000 tunecinos (Gozálvez, 1993).

De estos países receptores, España no destaca tanto por el importante volumen de inmigrantes recibidos, como por el rápido crecimiento de los llegados de países del Tercer Mundo, especialmente de origen africano, sobre todo de la región magrebí. De esta región, 90% son marroquíes (Sainz de Peña, 1997). Su amplia localización en el territorio español puede definir su distribución como dispersa, aunque son más frecuentes en Cataluña (32.9% del total), Madrid (17.9%) y Andalucía (14.3%). Se trata de una población joven, en su mayoría varones solteros, que hace presuponer un aumento de los mismos por un progresivo proceso de reagrupación familiar. La mayoría son de procedencia urbana, lo cual explica que en bastantes casos estén disconformes con el trabajo que realizan en la agricultura o la construcción.

Los trabajos sobre inmigrantes en Andalucía se han incrementado ante los problemas que suscitan en nuestras costas (Martínez *et al.*, 1996; Checa, 1998), y han provocado una cierta reacción por parte de la población. Pero ¿cuántos inmigrantes hay en Andalucía? Según el

*Censo de Población*, los inmigrantes proceden de más de 125 países, y más de 50% son de tres países europeos: Alemania, Reino Unido y Francia. De forma que, según el Instituto de Estadística de Andalucía y EUROSTAT, tenemos en Andalucía 240,320 personas que son de otras comunidades autónomas, y sólo 76,085 son de otros países. De éstos, más de la mitad pertenecen a los tres países señalados anteriormente. No obstante, la ONG's *Andalucía Acoge*, en su Memoria de 1992, señala que los inmigrantes extranjeros en condiciones desfavorecidas están entre los 22,100 y 25,600. Estos inmigrantes tienen la siguiente proporción: 55% de Marruecos; 15.5% del resto de África; 12% de América Latina; 9% de Asia; 5% de Europa, y 4% de otros países árabes. Las magnitudes de los números se reducen bastante (Cruz, 1996). Sin embargo, en un intento por dar una visión global de esta situación para Andalucía, podemos observar en la TABLA III los siguientes porcentajes de inmigrantes.

TABLA III

**País de nacionalidad de los inmigrantes extranjeros o con doble nacionalidad**

	Inmigración global		Inmigración procedente del resto de España		Inmigración procedente del extranjero	
	Número	(%)	Número	(%)	Número	(%)
Países de la Unión Europea	25.401	62.65	1.169	41.13	24.232	64.28
Otros países europeos	2.927	7.22	113	3.98	2.814	7.46
Países de habla hispana	5.055	12.47	667	23.47	4.388	11.64
Otros países americanos	2.069	5.10	225	7.92	1.844	4.89
Países del Magreb	2.745	6.77	311	10.94	2.434	6.46
Otros países	2.345	5.78	357	12.56	1.988	5.27
TOTAL	40.542	100.00	2.842	100.00	37.700	100.00

Fuente: Cruz Villalón (dir.) (1996: 164)

### *El fenómeno migratorio en la ciudad de Granada*

Los flujos migratorios hacia la ciudad de La Alhambra han sufrido en los últimos años un importante aumento, y Granada ha pasado de ser productor de emigrantes a receptor de inmigrantes. Aunque las estadísticas nos facilitan los Censos de Población, los datos que tiene el gobierno civil hasta el 17 de julio de 1996 nos ponen de manifiesto que los extranjeros estarían compuestos por 7,117 inmigrantes en situación “legal”, de los cuales 2,610 tendrían tarjeta de estudiantes.

No obstante, sería necesario introducir a un conjunto de personas que no tiene su situación regularizada, es decir, con problemas de papeles, y que aumentarían los datos anteriores.

En el caso concreto de la ciudad de Granada, si desglosamos el colectivo de africanos por países, son los de procedencia marroquí los de mayor presencia: 72.2%. Les siguen a gran distancia, pero con una presencia significativa los senegaleses con 16.6%, que constituyen a su vez el grupo de ilegales más relevante en la ciudad de Granada; 11.2% restante corresponde a población argelina, pakistaní, somalí y guineana ecuatoriana, etc. (*Memoria Granada Acoge*).

Esta población, en general, se caracteriza por situaciones de precariedad socioeconómica y laboral (desempleo, hacinamiento de viviendas, exclusión social, etc.), y se dedica la mayoría de las veces a actividades marginales e incluso sumergidas (venta ambulante, servicio doméstico, etc.), o bien a actividades puntuales y temporeras (sector agrícola, carga y descarga de mercancías, etc.). Su nivel cultural es bajo: en reducidos casos han obtenido estudios superiores de su país de procedencia, que no están homologados por el Ministerio de Educación y Cultura español. La población de origen marroquí, y especialmente los estudiantes, es un caso muy singular, “entre 1958 y 1974 la media de llegadas por año estaba sobre 24; a partir de 1975 se eleva a 42 asentados por año [...] y en 1986, los marroquíes representan 1.274 habitantes (24,2% sobre el total)” (Lara, 1991).

Con todos estos datos, hay que hacer alguna excepción principalmente con el alto contingente de estudiantes marroquíes que residen desde hace años en Granada, en cuya universidad estudian más de 80% (aproximadamente un total de 1,353 alumnos en 1994) (Izquierdo, 1997) del total de los que lo hacen en toda España (Izquierdo, 1996). De igual forma, en 1995 existen en Granada 1,641

residentes marroquíes que significan sólo 2.2%, frente a los 19,928 marroquíes que tiene Barcelona y que representan 23.6% del total de los residentes en la costa mediterránea (Gozálvez, 1998). Para el año 1996 corresponde a 1,288 marroquíes frente a los 89,982 que hay en España; de igual forma, existen los incrementos para el año 2000, son reducidos con 1,660 marroquíes; sin embargo, destacan los datos de 2004 con 4,763 marroquíes en la ciudad de Granada para un total dentro de la población española de 388,046 inmigrantes marroquíes.

Una primera aproximación a la localización de estos inmigrantes en la ciudad de Granada permite situarlos de la siguiente manera: senegaleses en la Zona Sur (barrio del *Zaidín*) y marroquíes en la Zona Centro (*Área Centro* o *Albayzín*). Un estudio más detallado, según la información de los Censos de Población, permite caracterizar y afinar más su localización dentro de la ciudad de Granada: en ninguno de los barrios de Granada se llega a 1%, lo que permite establecer una media de 15 marroquíes por sección (Granada tiene 174 secciones). No obstante, los porcentajes más elevados, entre 0.7% y 0.9% de marroquíes, se sitúan en la franja que va desde el *Albayzín-Área Centro-Catedral*, y por el eje de la *Facultad de Ciencias* para unirse con el *Camino de Ronda*. Los porcentajes más bajos, entre 0.3% y 0.5%, se localizan en los barrios del ensanche granadino como son: *Zaidín*, *Cervantes*, *Almanjáyar* y *La Chana* (Jiménez y Nieto, 1999).

En definitiva, estos números no son significativos por su magnitud. La cifra más elevada la ofrece el Padrón de Habitantes de 1992 con un total de 5,492 inmigrantes, lo cual no deja de ser insignificante si la comparamos con un total de 403,704 habitantes para el Censo de Población de 1991, que tiene la Aglomeración Metropolitana de Granada (lo que representa 51.07% del total provincial en sólo 32 municipios), en un total provincial de 790,515 habitantes de los 168 municipios de la provincia de Granada.

### **Metodología, objetivos, hipótesis, técnicas y fuentes utilizadas**

Esta investigación se ha realizado con una metodología cuantitativa/experimental adaptada al tipo de datos obtenidos en el trabajo de campo, por lo que se han utilizado métodos estadísticos para datos de tipo cuantitativo discreto y para datos de tipo cualitativo. La metodología de análisis se efectuó en tres fases:

1) Análisis univariantes. Cada una de las modalidades de las variables se ha analizado desde el punto de vista univariante, para conseguir una primera aproximación a la información que proporcionan los datos. Para los dos tipos de variables, puesto que el número de posibles respuestas en cada uno de ellos es pequeño (no mayor de 7) incluso si se trata de variables cuantitativas, se han determinado las frecuencias dominantes y las respuestas más frecuentes para conocer las grandes tendencias existentes.

2) Gráficos estadísticos. El esquema general consiste en contrastar cada variable con las dos variables demográficas más discriminatorias: sexo y edad, consiguiendo de esta forma la obtención de información cruzada. Para las variables cualitativas se han utilizado los diagramas de barras agrupadas, colocando en el eje de abscisas cada variable pregunta, realizando la agrupación en un único gráfico, tanto por sexo y como por edad. Para las variables de tipo cuantitativo, debido a su carácter discreto (toma valores enteros entre 1 y 7) se han tratado como variables cualitativas con 7 modalidades numéricas de tipo ordinal.

Los gráficos elegidos para ellas han sido gráficos de líneas con los valores de la variable de que se trate en el eje de abscisas, visualizando una línea por cada una de las variables demográficas (sexo y edad) y superponiendo los resultados de cada variable demográfica en un solo gráfico. Los gráficos aportan un nivel de análisis intuitivo que, posteriormente, se formaliza mediante la aplicación de los correspondientes tests de diferencias.

3) Estadística inferencial para las variables cualitativas.<sup>2</sup> Para cada variable cualitativa se ha aplicado la prueba de contraste  $\chi^2$  de Pearson para contrastar la hipótesis nula “no existen diferencias estadísticamente significativas por sexo” y también “no existen

---

<sup>2</sup> Dos observaciones: en primer lugar, las respuestas “No sabe / No contesta” han aparecido en una cantidad ínfima: un máximo de 3 en cada variable y, usualmente, ninguna, de un total de 205 datos; por este motivo, esta respuesta no se ha tenido en cuenta como una modalidad, ya que ocasionaba un incumplimiento sistemático del test de  $\chi^2$  de Pearson que exige que los valores esperados menores de 5 aparezcan como máximo el 20% de las casillas. En segundo lugar, no ha sido necesario establecer un procedimiento para los valores perdidos, pues los datos se han revisado exhaustivamente para evitar que en los procesos de tabulación e informatización se produzcan errores.

diferencias estadísticamente significativas por edad”; lo que permite determinar si existe o no independencia entre la variable encuestada y cada una de las variables demográficas. En el caso de rechazar la hipótesis nula se determina qué modalidad de la variable demográfica está asociada, positiva o negativamente, con qué modalidad de la variable pregunta. Se muestran las tablas de contingencia con las frecuencias observadas y esperadas, y la tabla con los valores del estadístico  $\chi^2$ , el chi-cuadrado de la razón de verosimilitud, en tablas 2x2 se calcula el estadístico exacto de Fisher, la corrección por continuidad de Yates y el valor de la significación asintótica bilateral en cada uno de los casos anteriores.

Algunas variables pregunta poseen un número grande de modalidades, lo que origina que se viole la exigencia de la prueba de que solamente se admite que un máximo de 20% de las casillas contenga frecuencias esperadas menores de 5. En el caso de no verificarse esta hipótesis se han utilizado dos formas de evitarlo:

- Si las modalidades de la variable pregunta tienen algún significado asociable a valores ordinales (por ejemplo, “siempre”, “a veces” o “nunca”) se agrupan las modalidades más similares y se realiza el test. Si vuelve a presentarse el problema, lo que suele ocurrir si la variable posee un número medio de modalidades (por ejemplo, 5), entonces se opta por no aplicar el test y analizar los rasgos más sobresalientes de la tabla de contingencia con la ayuda de los gráficos.
- Si las modalidades son muy distintas entre sí (por ejemplo, “nacionalidad”, religión”, “clase social”, etc.), no se agrupan y solamente se analizan los rasgos más sobresalientes de la tabla de contingencia con la ayuda de los gráficos.

Para llevar a cabo los análisis se usó el paquete informático de análisis estadístico SPSS (*Statistical Package for Social Sciences*). Se han explicitado los niveles de significación proporcionados por el *software*, indicando el valor exacto de p; en el caso de obtener  $p=0$  se ha indicado como  $p<0.0001$ .

Pretendemos dar respuesta a la siguiente pregunta: *¿Existen indicios de racismo en los jóvenes de Granada?* Los jóvenes son el futuro, son la esperanza, y por ello no debemos olvidar nunca que un joven constituye un proceso de “construcción social” (Touraine, 1993: 475), y cultural en continua modificación y conflicto. Los objetivos

que pretendemos en este artículo son el *análisis* y *diagnóstico* de la inmigración en la ciudad de Granada, y su imagen y percepción por parte de un colectivo muy específico como son los jóvenes (de 14 a 25 años); con el fin de detectar posibles actitudes y comportamientos racistas y xenófobos, para posteriormente presentar alternativas que puedan cambiar esas percepciones en nuestro entorno social.

En esta investigación, nuestra *hipótesis* principal es considerar que la percepción de inmigrantes en la ciudad va a provocar un incremento del racismo en este colectivo de jóvenes, ya que aunque éstos no presentan rasgos muy acentuados de racismo; sin embargo, sí suelen registrar algunos matices que nos preocupan y queremos señalar y enumerar en nuestras conclusiones.

Podemos añadir alguna *hipótesis secundaria*, en la que las diferentes actitudes y comportamientos racistas son independientes del sexo y la edad, aunque puedan existir algunas actitudes en la que la homogeneidad tiene matices.

En cuanto a las fuentes, conviene apuntar que no es nada fácil, por no decir que es imposible, conocer con certeza un número determinado de inmigrantes, máxime cuando son varias las fuentes de consulta posibles y cuando la situación de irregularidad es muy frecuente. No obstante, consideramos de primera necesidad un acercamiento a este cómputo, aunque sean muchas las cifras que se pueden barajar y existan entre ellas notables discrepancias (Tabla I).

TABLA I  
**El número de marroquíes en Granada**

	Censo de Población, 1991	Rectificación Padronal, 1992	Granada Acoge, ONG's, 1995	Subdelegación del Gobierno, 1998	Instituto de Estadística de Andalucía, 2001
<b>MARROQUÍES</b>	245	1.325	1.310	± 1.500	1.233

Fuente: Censos de Población, Padrón de Habitantes, ONG' Granada Acoge, Subdelegación del Gobierno de Granada, Instituto de Estadística de Andalucía. Elaboración propia.

Son notables las diferencias entre las dos primeras fuentes (Censos de Población y Rectificación del Padrón Municipal de Habitantes), y pueden estar motivadas al menos por dos razones: a) la diferencia metodológica de recogida de datos que existe entre ambas fuentes, a la

hora de contabilizar a los habitantes; *b*) la posible incidencia del proceso de regulación de inmigrantes que tuvo lugar en 1991, cuya repercusión no fue recogida por las cifras censales.

Es a partir de 1991 cuando las cantidades de inmigrantes marroquíes se aproximan más entre sí, y se acercan más a la realidad. En 1992 se registraron en Granada un total de 1,325 marroquíes, que suponen 24.13% de los extranjeros empadronados en la ciudad; y es con diferencia el colectivo más numeroso seguido de los de otras nacionalidades, especialmente europeas (Francia, Suiza, Alemania, etc.). Si bien en estos casos puede tratarse de hijos de antiguos emigrantes granadinos nacidos en el extranjero. Para este segundo grupo, la variable empleada tiene que ver con la adscripción de la nacionalidad del país de nacimiento.

Una revisión más actualizada de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, para los años 1996, 2000 y 2004) nos facilita los siguientes datos en la TABLA II, que pone de manifiesto el fuerte incremento de población inmigrante que ha tenido España en la última década.

TABLA II  
**El número de marroquíes en España, Andalucía y Granada**

	Total Población, 1996	Marroquíes	Total Población, 2000	Marroquíes	Total Población, 2004	Marroquíes
<b>ESPAÑA</b>	542.314	89.982	923.879	154.207	3.034.326	388.046
<b>ANDALUCÍA</b>	89.641	13.676	128.916	23.108	321.570	54.162
<b>GRANADA</b>	5.430	1.288	8.243	1.660	26.876	4.763

Fuente: Revisiones Padronales del INE. Elaboración propia.

La información de estas fuentes nos ha ayudado a poner en práctica la técnica de la entrevista estructurada con el título: “Actitudes y comportamientos racistas en la ciudad de Granada” (realizada en dos años diferentes), que presentamos aquí y con la que vamos a elaborar el análisis con los datos actualizados al año 2000. Los resultados de las entrevistas nos permiten un mayor conocimiento de ese “otro”; muchas veces dicha alteridad no percibida con la suficiente claridad y que, en este caso, nos sirve para desenmascarar nuestras actitudes y comportamientos racistas y xenófobas.

Las entrevistas pretenden concretar y señalar a través de la participación ciudadana, en primer lugar *¿cómo los seres humanos se enfrentan a estos problemas?*, y en segundo lugar *la forma de hacerlos partícipes de los problemas del racismo y la xenofobia*. En definitiva, esta forma de pensar y actuar hace posible replantear nuevas maneras de aprender, nuevos conocimientos que no sólo sirvan para el investigador, sino que además la población que es investigada participe a través de una sencilla fórmula, que creemos imprescindible en este tipo de investigaciones, y que corresponde a la siguiente forma: Investigación = *Encuesta* + Participación.

CUADRO I

**La ficha técnica de la entrevista con que hemos trabajado es la siguiente:**

ÁMBITO	Granada capital.
UNIVERSO	Con una población de aproximadamente 50,000 jóvenes de 14 a 25 años. Con un incremento de 17 a 27 años de 20,000 estudiantes foráneos.
MUESTRA	Se han realizado 400 entrevistas. Los resultados están acotados con un error muestral de $\pm 5\%$ , para un nivel de confianza de 95.5% (dos sigmas) y una distribución poblacional de $p=q=50$
MUESTREO	Estratificado y aleatorio por distritos municipales, con selección final del entrevistado por cuotas de sexo y edad.
TIPOLOGÍA	Encuesta domiciliaria, mediante entrevista personal a individuos de edades comprendidas entre los 14 y los 25 años.
FECHA DEL TRABAJO DE CAMPO	Las entrevistas de 1996 se han efectuado entre el 18 al 30 de marzo de 1996. Las entrevistas de 1997 se han realizado entre los días 17 al 27 de noviembre de 1997. Las entrevistas de 2000 se han llevado a cabo entre los días 1 al 18 de febrero de 2000.

Del total del cuestionario, que comprende 45 preguntas, únicamente hemos extractado aquellas que nos permitan conocer mejor la percepción de los jóvenes frente a los inmigrantes, su actitud y su comportamiento. La entrevista es muy amplia en temas, ya que se realizó para ver cómo los jóvenes percibían, además de los inmigrantes, a otros dos colectivos más: los gitanos y los pobres (Sánchez, Jiménez y Valenzuela, 1996). De igual forma, hemos efectuado dentro del cuestionario algunos cruces, los que hemos considerado más significativos para analizar las distintas percepciones según los distritos en la ciudad de Granada. La ciudad se ha dividido en ocho distritos: *Albayzín, Beiro, Centro, Chana, Genil, Norte, Ronda y Zaidín*.

En resumen, las fuentes utilizadas en este artículo son las siguientes: el Padrón Municipal de Habitantes y estadísticas del Instituto de Estadística de Andalucía, *EUROSTAT*. De forma secundaria, se han comparado con las fuentes procedentes de la *Memoria de Andalucía Acoge* (Federación Andaluza de Centros de Acogida de Inmigrantes), para todo el apartado tercero; y para el apartado cuarto, serían los resultados de la entrevistas estructurada: *Actitudes y comportamientos racistas en la ciudad de Granada*.

## **Imagen y percepción de los jóvenes granadinos frente al inmigrante magrebí**

### *Introducción*

Plantear el tema de la percepción y concretar la imagen y percepción que los españoles (en nuestro caso, jóvenes de Granada) tienen de los inmigrantes, resulta siempre complicado; no obstante, podemos señalar, a través de una serie de estudios, algunas ideas. El *Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social* (CIRES, Gozávez Pérez, 1993) nos señala que el colectivo magrebí es uno de los que cuenta con una opinión menos positiva por parte de los españoles. Esto se manifiesta en que 38% de los encuestados cree que son demasiados, a pesar de que su volumen es uno de los más bajos de todos los países europeos que reciben inmigrantes. El 75% cree que es importante que se limite su entrada o que se facilite el retorno a su país. Opinan que su presencia ha contribuido al aumento de la delincuencia.

Sin embargo, a pesar de esta actitud negativa, los encuestados sí están a favor de actuaciones de servicios sociales por parte del

gobierno. Contrasta con todo esto que no existe un trato directo con los inmigrantes por parte de los encuestados, solamente 19% habría tenido una charla más o menos larga con norteafricanos. Y lo más curioso es que no se consideran, desde ningún punto de vista, poseedores de actitudes discriminatorias y racistas, aunque creen que se les deben restringir los accesos a trabajos que puedan ser ocupados por españoles; sólo 44% está a favor de concederles el derecho al voto; y solamente 40% piensa que no se debe limitar su establecimiento en ningún país.

Esa construcción social se realiza con frecuencia, de forma que en una reciente encuesta publicada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), los mismos resultados tienen, empero, distinta importancia según los medios que ofrecen la noticia. Para el diario *Ideal* de Granada, los jóvenes españoles, en 61%, piensa que “el futuro es tan incierto que lo mejor es vivir al día”, eso es lo que se extrae en el diario local (*Ideal*, 6 de abril de 1999). Pero, en el diario *El País*, de escala nacional, la noticia es que 45% de jóvenes teme la competencia de los inmigrantes: “Un 43% de los jóvenes opina que los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los españoles y un 45% cree que los extranjeros, al aceptar sueldos más bajos, hacen que bajen los salarios de los empleados del país” (*El País*, 6 de abril de 1999). De igual modo, de acuerdo con la encuesta del CIS, 75% de los jóvenes encuestados también cree que los inmigrantes procedentes de países pobres desempeñan trabajos que los españoles no quieren. Completando los resultados de esta encuesta con la efectuada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en 1992 y 1996 sí parece un hecho que la percepción de la inmigración es más positiva cuando el encuestado es más joven, de mayor nivel educativo, de posición socioeconómica más elevada, ha viajado más al extranjero y se sitúa, ideológicamente, más a la izquierda (Sainz de Peña, 1997).

### **La percepción de los inmigrantes por parte de los jóvenes de Granada**

El cuestionario “Actitudes y comportamientos racistas en la ciudad de Granada” fue elaborado, con el fin de conocer la percepción que los jóvenes de Granada tienen acerca de los inmigrantes, gitanos y pobres, de manera que pudiéramos construir e identificar un concepto de alteridad a través de la nacionalidad, la raza, la religión, la cultura y la clase social (Jiménez, 1997c). La imagen y la percepción de los

jóvenes de Granada deben partir de un conjunto de elementos que nos ayuden a entender su percepción mediante un conjunto de opiniones frente al racismo.

a) *Los problemas más importantes*

El CUADRO II nos pone de manifiesto la mayor o menor importancia de los problemas que tienen los jóvenes de la ciudad de Granada. En primer lugar, no nos llama la atención que sea el *desempleo* el principal conflicto que tienen estos jóvenes, con 98% para la primera encuesta realizada en 1996, siendo para 1997 de 94.5% y para el año 2000 de 95.8%, aunque como se puede apreciar se nota que éste constituye una constante dentro de los problemas de los jóvenes; en segundo lugar, otro de los grandes problemas que tienen los jóvenes es *la inseguridad ciudadana* y pasa de 85.3% en 1996 a 77.4% para 1997 y a 82% para el año 2000 lo que motiva como un conflicto constante en la mente de los jóvenes.

Hay dos problemas que son considerados por los jóvenes como los principales y no han cambiado en los cinco años (desde 1996 hasta 2000) en los que se han realizado las entrevistas: *el desempleo* y *la inseguridad ciudadana*,<sup>3</sup> y se ha producido un cambio en los inmigrantes, que del cuarto lugar para 1996 ha pasado a un tercer lugar en 1997 y 2000, es decir, se ha creado una sensibilidad de que los inmigrantes van a ser un problema para los jóvenes de la ciudad de Granada. Estos jóvenes suelen mantener una jerarquía sobre los conflictos de hoy en día, integrándolos con los propios; sin embargo, seguimos observando una cierta preocupación por ese “otro” que se nos presenta como inmigrante y que no nos es ajeno. El inmigrante comienza a ser percibido como una persona que puede competir por un puesto de trabajo, además de una persona que crea inseguridad dentro de la ciudad.

---

<sup>3</sup> En un trabajo realizado en 1992 sobre 1,408 entrevistas a estudiantes de la Universidad de Granada, éstos planteaban que los principales problemas de España eran: el desempleo, la degradación medioambiental (ecológica), la violencia en la calle, etc., lo que nos viene a confirmar la tendencia a seguir teniendo los mismos problemas; véase, Jiménez (1994).

CUADRO II  
**Los problemas más importantes de hoy en día**

En (%)	1996		1997		2000	
	Más Importante	Menos Importante	Más Importante	Menos Importante	Más Importante	Menos Importante
Los inconvenientes de la vida moderna (ruidos, polución...)	35.6	59.8	44.3	52.7	36.9	63.1
La inseguridad ciudadana	85.3	12.5	77.4	20.2	82	18
El desempleo	98	2	94.5	4.7	95.8	4.2
El desinterés (pasotismo) de la juventud	42.3	53.6	42.8	51.2	43.2	56.8
La población inmigrante	39	55.4	52.5	42.6	62	38
La pérdida de valores religiosos	39	55.4	23.2	71.6	17	83

Fuente: Elaboración propia a partir de nuestra encuesta.

Para el año 2000, estos datos nos ayudan a comprender mejor dicha realidad. El comportamiento es muy similar en las respuestas en ambos sexos, y los entrevistados consideran que los inconvenientes de la vida moderna son un problema “menos importante”, 63.1% frente a 36.9% que los considera un problema “muy importante” Por edades se mantienen estos resultados, siendo las personas con edad comprendida en el intervalo 17-18 años los más proclives a ver el problema menos importante (80%).

En torno a la inseguridad ciudadana, los datos son que aproximadamente 82% considera que es un problema “muy importante” frente a 18% que lo cree un problema “menos importante”. Los resultados proporcionados por el test  $\chi^2$  indican que existen diferencias significativas en esta percepción entre hombres y mujeres ( $\chi^2=7.412$ ,  $p=0.006$ ). En este sentido, los hombres opinan que la inseguridad ciudadana es menos importante de lo que lo consideran las mujeres. Sin embargo, por edades no hay diferencias estadísticamente significativas ( $\chi^2=0.385$ ,  $p=0.943$ ), siendo el intervalo 19-21 años el que considera más importante la inseguridad ciudadana y el intervalo 14-16 el que menos, aunque las diferencias son inapreciables.

El problema que se plantea, el desempleo, es uno de los de mayor envergadura para los encuestados. El 95.8% cree que es un problema “muy importante”, frente a solamente 4% que lo ve como “menos importante”. La preocupación de los hombres alcanza el mismo nivel que las mujeres.

El desinterés (pasotismo) de la juventud es de los que menos preocupa a la población: 43.2% lo observa “menos importante”, frente a 56.8% que lo considera “muy importante”. La preocupación de los hombres alcanza el mismo nivel que en las mujeres. El análisis de las diferencias por edades proporciona que no existen diferencias estadísticamente significativas ( $\chi^2=1.205$ ,  $p=0.752$ ). Como quizá fuera de esperar, los más jóvenes (14-16 años) se diferencian un poco del resto (37% de “menos importante” frente a 46% del resto).

El problema de la inmigración preocupa bastante a la población: 62% lo considera “muy importante”, frente a 38% que lo cree “menos importante”. Al aplicar el test  $\chi^2$ , la significación  $p=0.055$  está en el límite de la decisión (usualmente es  $p=0.05$ ), y aunque según lo usual en estadística debería aceptarse la hipótesis nula de que no existen diferencias significativas, hay que destacar que es mayor el porcentaje de mujeres que consideran este problema “muy importante” (70%) frente a 55% de hombres. El análisis de las diferencias por edades proporciona que no hay diferencias estadísticamente significativas ( $\chi^2=0.951$ ,  $p=0.813$ ). Cabe destacar que los encuestados de mayor edad (21-25 años) son los que opinan que el problema es algo menos relevante que el resto de los entrevistados.

La pregunta sobre la pérdida de valores religiosos es un tema que preocupa poco a la población: para 17% es “muy importante”, mientras que para 83% es “menos importante”, lo que nos puede indicar un aumento considerable del laicismo en la sociedad española. En cuanto a sexo no existen diferencias estadísticamente significativas. Por edades tampoco hay diferencias estadísticamente significativas ( $\chi^2=0.315$ ,  $p=0.957$ ). Se debe resaltar que el segmento de edad algo menos preocupado es el de mayor edad, mientras que el resto forma un bloque homogéneo, donde las diferencias son muy pequeñas.

Utilizando los distintos distritos de la ciudad de Granada y cruzando algunas preguntas, aparecen aquellos distritos que para los jóvenes son unos auténticos problemas.

En primer lugar, la pregunta sobre *Los inconvenientes de la vida moderna (ruidos, polución,... etc.)* nos suele dar unos valores muy elevados en los distritos del *Albayzín* (70%), el *Zaidín* (54.4%), y *Genil* (51.2%), que son los lugares de la ciudad de Granada donde los jóvenes encuentran mayores inconvenientes de la vida moderna. De igual forma, los valores más bajos se hallan en los distritos donde existen menores inconvenientes para estos jóvenes, como son la *Chana* (10.3%), *Norte* (34%) y *Beiro* (37.5%). Se puede observar cómo los jóvenes dividen la ciudad de Granada en dos partes iguales, siendo la parte norte y oeste la zona donde existen menos inconvenientes de la vida moderna, y la parte sur y este los distritos donde existe mayor número de inconvenientes para dichos jóvenes.

En segundo lugar, de igual forma, se han realizado para la segunda pregunta *la inseguridad ciudadana*, lo que nos viene a confirmar aquellos distritos que los jóvenes consideran más inseguros, y están por encima de 85%: el *Zaidín*, *Beiro* y *Ronda*, todo el eje del Camino de Ronda donde se sitúa la “movida” de los jóvenes de la ciudad de Granada. Destaca cómo son nuevamente los distritos *Chana* (48.3%) y *Albayzín* (50%), los lugares donde existe menos inseguridad.

En tercer lugar, la pregunta sobre el *desempleo*. Nos encontramos con unos porcentajes muy elevados, y hay dos distritos que presentan 100%, y que son el *Beiro* y *Zaidín*. El porcentaje más bajo, aunque elevado, se encuentra nuevamente en la *Chana* con 75.9%.

Y por último, la pregunta sobre la *población inmigrante*. Los distritos donde esta población se plantea como uno de los problemas más importantes son *Beiro* (66.7%), *Ronda* (64.3%) y *Zaidín* (62.9%). Y los distritos donde existen menores problemas de este tipo de población son *Chana* (24.1%), *Centro* (28.1%) y *Norte* (39.6%). Nuevamente el problema de los inmigrantes<sup>4</sup> se acentúa desde el centro hacia el este de la ciudad, y se amortigua desde el centro hacia el noroeste de la ciudad. Podemos hablar de una casi división de la ciudad

---

<sup>4</sup> Según la Rectificación Padronal de 1992, existen en el barrio del Zaidín, 146 residentes marroquíes; Ronda Arabial-Neptuno, 206; de forma que en la Chana existen 89 residentes marroquíes, en el Centro, 36, y Norte (Cartuja, 121 y Almanjáyar, 36). Estas diferencias de población nos pueden alumbrar alguna idea sobre la distribución espacial de los residentes marroquíes en la ciudad de Granada.

de Granada en dos partes sobre dos visiones casi distintas frente a los problemas más importantes. De los cuatro puntos anteriores, podemos extraer los distritos según los problemas que tienen los jóvenes, como pone de manifiesto el CUADRO III.

CUADRO III

**Distritos donde los problemas son más importantes hoy para los jóvenes**

ITEMS	MAYOR IMPORTANCIA			MENOS IMPORTANCIA		
	Albayzín	Zaidín	Genil	Chana	Norte	Beiro
Inconvenientes	Albayzín	Zaidín	Genil	Chana	Norte	Beiro
Inseguridad	Zaidín	Beiro	Ronda	Chana	Albayzín	Norte
Desempleo	Zaidín	Beiro	Ronda	Chana	Albayzín	Genil
Inmigrantes	Beiro	Ronda	Zaidín	Chana	Centro	Norte

Fuente: Elaboración propia a partir de nuestra encuesta.

Los distritos donde los problemas de sus jóvenes son mayores son los que nos indican la existencia de conflictos más importantes; en este sentido, el distrito donde hay una mayor relevancia de estos problemas es el *Zaidín*, seguido de *Ronda* y *Beiro*. De igual forma, los distritos de menor importancia en mayor grado se encuentra la *Chana*, *Norte* y *Albayzín*.

b) *¿Quiénes son los “otros”?*

El concepto de alteridad se suele plantear desde cinco ángulos distintos, a saber: nacionalidad, raza, religión, cultura y clase social. En el CUADRO IV podemos concretar de una manera más pormenorizada quiénes son los “otros” para los jóvenes, ya que así podemos construir quién es ese inmigrante que puede llegar a molestar me o a convertirse en un problema.

En primer lugar, hay que destacar cómo los jóvenes tienen una imagen muy clara sobre la nacionalidad de ese “otro”, por lo que de cada diez jóvenes de la ciudad de Granada, nueve saben que cuando piensan en otra nacionalidad están pensando en los norteafricanos y los centroafricanos (senegaleses, principalmente), es decir, centro y norte de África. Aunque se ha producido una pequeña reducción de los porcentajes de estos dos colectivos, que han pasado de 94.1% a 91.7%

para los años 1996 y 1997, llegando a 95% para el año 2000. Obsérvese el fuerte porcentaje que ha supuesto los norteafricanos con ese 83.3% del total de otras nacionalidades. Las otras nacionalidades tienen unos valores casi insignificantes para los jóvenes de la ciudad de Granada.

CUADRO IV

**Cuando Vd. oye hablar de personas inmigrantes, ¿en qué nacionalidad piensa? ¿En qué raza piensa? ¿En qué religión piensa?**

En (%)	NACIONALIDAD				RAZA				RELIGIÓN		
	1996	1997	2000		1996	1997	2000		1996	1997	2000
Norteafricanos	68.7	65.4	83.3	Blanca	1.1	0.3	2.2	Musulmana	74.4	66.2	67.8
Centroefricanos	25.4	26.3	11.7	Negra	80.4	70.7	63.9	Budista	6.1	10.6	5.8
Norteamericanos	0.5	0.5	0.6	Amarilla	2.8	6.4	7.2	Judía	0.3	7.8	9.4
Latinoamericanos	2.3	1.3	1.7	Mestiza	5.3	1	0.6	Católico	2	4.7	2.3
Asiáticos	0.8	1	1.7	Gitana	8.9	8.2	8.3	Protestante	7.2	0.3	2.3
Otros europeos	2.3	1.8	1.1	Árabe	-	9.7	17.8	T. de Jehová	-	12.1	9.9

Fuente: Elaboración propia a partir de nuestra encuesta.

En segundo lugar, la raza nos va a indicar muy especialmente la unión de raza y color, que a la hora de realizar percepciones es esencial, y cómo el negro es el color predominante entre estos jóvenes. Existe una división para 1997, del color negro y el árabe que constituye un total de 80.4, igual que en 1996, pero sólo para el color negro.<sup>5</sup> Esta tendencia sigue para el año 2000, ya que constituye un porcentaje de 17.8% para lo árabe, reduciendo el valor de lo negro, la suma total de lo negro y lo árabe conforma 81.7%.

No se puede aplicar el test de  $x^2$  puesto que existe 33.3% de casillas con frecuencia esperada menor de 5. No es posible agrupar categorías porque no muestran afinidad. Por otra parte, se observa que los hombres están más relacionados con la categoría “negra” y que las mujeres están más relacionadas con las categorías “amarilla”, “gitana” y “marroquí”. Igualmente para los grupos de edad no se puede aplicar el test de  $x^2$  ya que existe 62.5% de casillas con frecuencia esperada menor de 5. No es posible agrupar categorías porque no muestran afinidad entre ellas. Por otra parte, se nota que el grupo de edad 14-16

<sup>5</sup> En 1996, aparecía también el hindú, con 0.7%, grupo que no aparece en 1997 y vuelve a presentarse en 2000 con 1.2% sobre el total.

está más relacionado con las categorías “negra” y marroquí”; el grupo de edad 17-18 está más relacionado con la categoría “negra”; mientras que el grupo de edad 19-21 está más relacionado con la categoría “gitana”.

En tercer lugar, la religión nos va a indicar cuál es la más relevante en ese “otro”. Es esencial constatar cómo sigue estando presente el predominio de la religión musulmana como la predominante, llegando a 67.8% para el año 2000. De igual forma, para 1997, se ha producido un fuerte incremento en otras religiones: budista, judía, testigos de Jehová, aunque se nota para el año 2000 un fuerte incremento de la religión judía con casi 10% de los entrevistados.

Estas tres preguntas tienen un gran interés, ya que constituyen elementos de construcción de estereotipos ante el “otro”. Cuando se habla de personas de otra nacionalidad se hace referencia a los norteafricanos; la mención de personas de otra raza nos obliga a pensar en la raza negra y árabe y, si hablamos de otra religión, estamos pensando en la religión musulmana. Estos mecanismos de imagen del “otro” están muy bien definidos en nuestros jóvenes: *norteafricano/a*, *negro/a/árabe* y *musulmán/a*. Tenemos perfectamente construido a nuestro enemigo imaginario, relacionado siempre con el Islam.

*c) La diversidad humana en Granada: la diversidad humana en la vida cotidiana*

En esta pregunta se pretende ver hasta qué punto es posible detectar la percepción de los inmigrantes en la ciudad de Granada. Para ello hemos utilizado la siguiente pregunta: *En términos generales ¿Qué diría Vd., respecto al número de personas de los siguientes colectivos de inmigrantes que viven en Granada?*, como nos pone de manifiesto en el CUADRO V.

En un primer análisis se puede comprobar cómo el “demasiados” se destaca en las personas de Norte y Centro de África, mientras que en los otros países se puede percibir que existen valores mínimos; no obstante, hay una tendencia para el año 2000 de duplicar e incluso triplicar los valores de “demasiados” en los norteafricanos y centroafricanos. Además, donde los valores comienzan a desproporcionarse es en “muchos”, ya que pueden comprobarse esos valores extremos de Norte de África con 70.8% que desciende a 60.4%. Para el segundo grupo de Centro de África, se puede comprobar un

descenso de diez puntos, pero sigue manteniendo unos valores elevados. Sumados los dos grupos de inmigrantes, son percibidos con una mayor nitidez dentro de la ciudad de Granada, es decir, los jóvenes de esta ciudad perciben a marroquíes y senegaleses como “muchos”, destacando que para el año 2000 estos valores comienzan a presentarse como demasiados.

CUADRO V  
**Personas que viven en Granada**

En (%)	DEMASIADOS			MUCHOS			POCOS		
	1996	1997	2000	1996	1997	2000	1996	1997	2000
América Latina	1.5	0.5	3	10.8	10.8	21.1	83	79.3	76,9
Europa	3	2.5	4	32.3	37	42,8	59.5	54.3	53,2
América del Norte	1.3	2	2,6	10.3	9.5	18,1	81.5	77.4	79,4
Asia	0.8	2.3	4,5	15.3	20.1	25,8	76.8	68.2	69,7
Norte de África	9.3	10.8	21,1	70.8	60.4	61,1	17.5	23.1	17,1
Centro de África	5.5	5.8	16,7	43.8	34.8	37,2	43	50.1	46,2

Fuente: Elaboración propia a partir de nuestra encuesta.

Si cruzamos las preguntas de centro de África con los distritos de la ciudad de Granada, podemos encontrar que existen “demasiados”, en los distritos *Norte y Centro*, y valores mínimos en el *Albayzín y La Chana*. Pero, especialmente los valores en que se hace más patente es en el “muchos”, donde las diferencias por distritos se hacen más perceptibles de los jóvenes sobre los inmigrantes de estos países, de forma que los distritos con valores más elevados son el *Zaidín* (45.2%), *La Chana* (40%) y *Genil* (36.6%), y donde menos se perciben se dan en el *Albayzín* (20%) y el *Beiro* (29.3%). Es el barrio del *Albayzín* donde este grupo de inmigrantes se percibe menos.

En el caso de los inmigrantes del norte de África, nos dan unos valores más elevados en cuanto a su percepción dentro de la ciudad de Granada por los jóvenes, de tal forma que para “demasiados” los distritos donde se hacen más perceptibles son *Centro, Norte y Genil*, en definitiva las partes de la urbe que hoy se nos presentan como más degradadas y abandonadas poblacionalmente; y los distritos donde se

perciben menos estos inmigrantes son *La Chana* (3.3%), *Albayzín* (3.3%) y el *Zaidín* (6.8%). Sin embargo, donde se desprenden mayores diferencias para el “mucho”, cuyos distritos se hacen más patentes, son *Genil* (73.2%), *Ronda* (67.1%) y *Beiro* (64.3%); y los valores más inferiores en los distritos *Centro* (45.2%), *Albayzín* (50%) y *Norte* (51.8%).

d) *Entorno, vecindad, amigos*

Asimismo, se planteó la pregunta para su *entorno, vecindad y amistad*, y cómo no, *trabajo y estudio*. En primer lugar, su *entorno* inmediato, si sumamos los apartados que consideran “demasiados extranjeros” (13.3%) y “muchos pero no demasiados” (49.8%), la suma nos da 63.1% de los entrevistados que dicen sencillamente que hay demasiadas personas de otra nacionalidad: marroquíes-senegaleses, cerca de donde ellos viven. Si comparamos los resultados del año 1996, se puede ver una tendencia al alza. Los dos colectivos son observados con una mayor nitidez por parte de los jóvenes, en gran parte por el color de su piel. Para los elementos de *vecindad y amistad*, los resultados no son los más destacados, ya que para *vecindad*, sólo existe para “muchos” con 12.5%, mientras que para la *amistad* sólo tiene 13%. Los jóvenes de Granada ni tienen vecinos o amigos de otra nacionalidad, lo que nos indica su poca *empatía* frente a estos colectivos. Ello explica que puedo conocer la realidad a través de segundas versiones o *mass media*.

Un análisis desde la perspectiva del género para la pregunta: *Hay a quienes les molestan las opiniones, costumbres y formas de vida de personas diferentes a ellas mismas. Vd., personalmente en su vida diaria, ¿se siente molesto por la presencia de personas de otra nacionalidad?* nos viene a confirmar, que tanto en la nacionalidad, raza, religión, cultura y clase social, se presenta con unos porcentajes más elevados para los mujeres que para los hombres; lo que nos indica una valoración más positiva por parte de la mujer en cuanto a la convivencia de ese “otro” y, por lo tanto, mayor tolerancia y respeto.

De igual forma, frente a la pregunta: *¿Cuenta Vd., entre sus amigos con muchas, pocas o ninguna persona de estas características?, persona de otra nacionalidad, raza, religión,...* destaca, sin embargo, los porcentajes más elevados para el hombre en *raza, religión y clase social*; y en sentido contrario, la mujer predomina más en la

*nacionalidad y cultura*; lo que nos produce un reparto entre los cinco elementos de la alteridad. El hombre tiene una mayor capacidad de relacionarse, todavía hoy, con los demás, más que las mujeres (Jiménez, 1997a: 167-200).

e) *Trabajo o estudio*

Venimos analizando los distintos ámbitos en los que estos jóvenes de la ciudad de Granada tratan de percibir al inmigrante, referido siempre como hemos señalado a la nacionalidad, como marroquí y senegalés. La idea general es que se producen desde 1996 hasta 2000 un aumento considerable, en todas las variables, a excepción de la religión. Los porcentajes aparecen recogidos en el CUADRO VI, donde los valores más elevados en “muchas” aparece la *clase social*, seguido de la *religión y nacionalidad* para el año 1996; sin embargo, para 1997, se observa un incremento para la *clase social, nacionalidad y raza*.

CUADRO VI

**Personas en su entorno escolar, trabajo o entorno habitual(%)**

Personas de,... En (%)	MUCHAS			POCAS			NINGUNA		
	1996	1997	2000	1996	1997	2000	1996	1997	2000
Nacionalidad	14.3	17	14,1	52.5	56.5	63,6	29.3	23.5	22,2
Raza	9.8	13.5	8,8	51.8	53.8	57,7	36	31.3	33,5
Religión	17.5	16.5	18,7	51	46.5	56	17.8	21.5	25,3
Cultura	12.8	14	12,7	51	50.5	60,2	27.8	25.3	27,1
Clase social	31.8	32.6	30,4	48	40.6	48	12.8	19.3	21,6

Fuente: Elaboración propia a partir de nuestra encuesta.

Los porcentajes son bastante significativos, ya que pueden concretar una forma de percibir a los otros. De todos los valores, se puede notar que todos aumentan en cierta medida desde el año 1996 hasta 1997, y nos llama poderosamente la atención cómo para 2000 todos estos valores descienden, excepto la religión que sigue aumentando para los muchos. Son los valores de los pocos los que presentan unos valores más elevados, lo que nos pone de manifiesto que cada día más se concreta un proceso de *guetización del espacio* dentro de la ciudad de Granada por cada uno de estos elementos específicos.

## Conclusiones

Primero partimos de las contradicciones de la sociedad actual que tienen fiel reflejo en las opiniones de los jóvenes de Granada. Si por un lado, la lucha contra el racismo y la xenofobia aparecen como una de las principales causas por las cuales merece la pena sacrificarse, por otro lado, configuran una jerarquía de problemas sociales por colocar en el segundo orden de importancia a la población inmigrante. Aparentemente es contradictorio, si tenemos en cuenta que 87% de los jóvenes desaprueba totalmente los movimientos en favor del racismo (no olvidemos el auge de partidos ultraderechistas y xenófobos en Francia, Austria, Alemania, Holanda, Dinamarca, etcétera).

Quizás arrojemos algo de luz si consideramos que en la misma jerarquía de problemas aparece, en primer lugar, el desempleo. Últimamente, la relación que se ha establecido entre la población inmigrante, desempleo e inseguridad parece muy fuerte, y culpable de la inmensa mayoría de los brotes racistas y xenófobos que se producen en toda Europa (las autoridades anteriores a la Segunda Guerra Mundial cimentaron sus triunfos precisamente en una población descontenta y desempleada). Como explica Jeremyl Rifkin: “En Europa el temor al incremento en los niveles de desempleo crea cierta desazón social, así como la aparición de movimientos políticos de corte neofascista” (Rifkin, 1996: 34). Especialmente los cambios tecnológicos y la pérdida de oportunidades “de empleo han afectado a la juventud [...] más que a nadie, ayudando a expandir la ola de violencia como nueva subcultura criminal. Las tasas de desempleo entre los jóvenes de Nueva York ascendieron al 40% [...]” (*Ibid.*: 250).

De los resultados de este análisis destacamos las siguientes conclusiones:

- a) El acercamiento y conocimiento de los colectivos de inmigrantes en el conjunto de España, y en Granada en particular, es necesario evitar los cada vez más frecuentes brotes racistas y xenófobos de los que cotidianamente estamos siendo testigos, y a los que, por desgracia, debemos ir acostumbrándonos a la presencia de extranjeros en nuestra ciudad tiende claramente al alza, dado nuestro papel como frontera de la Unión Europea.
- b) La creación y formación de estereotipos ante el “otro” por parte de estos jóvenes nos confirma que cuando los jóvenes piensan en

otra nacionalidad, 65.4% hace referencia a norteafricanos para 1997 frente a 83.3% que lo hace para 2000; por ello, la mención de personas de otra raza nos “obliga” a pensar en la raza negra en 63.9% de los casos, aunque se ha producido una bifurcación hacia lo árabe con 17.8%; si hablamos de otra religión, 67.8% de los jóvenes de cada 100 piensan en la religión musulmana.

c) Los distritos de la ciudad de Granada que presentan una mayor preocupación para los inmigrantes son los referidos a la zona norte (el guetho de Granada, con la unión de los barrios de Cartuja y Almanjáyar), unido al Centro con el vaciamiento de la ciudad de Granada por parte de la población autóctona y más de veinte mil viviendas vacías que son proclives para ser usadas por la población inmigrante, y un barrio seudomarginal, como es el barrio de la Chana, periférico y próximo al distrito Norte, donde ya se dejan notar las bandas de jóvenes de América Latina. Para el *items* de inseguridad podemos encontrar al distrito Norte y Chana, unido al de Albayzín que corresponde al Centro Histórico de la ciudad de Granada (patrimonio de la Humanidad desde 1994).

d) Podemos concluir que el racismo y la xenofobia están impregnados de forma estructural en los jóvenes de la ciudad de Granada; sin embargo, los elementos aislados que destacan a lo largo del cuestionario provocarán en cierta medida una violencia (física, estructural y cultural), que pueden incrementar y exteriorizar las actitudes y los comportamientos racistas de la juventud de Granada. Aunque la juventud no es racista nuestra *hipótesis* de partida , hay elementos que nos decantan que estos jóvenes tienen actitudes y comportamientos racistas.

e) Aunque en ninguno de los distritos de Granada se llega a 1% de población inmigrante, lo que nos puede llegar a concluir que no existe ningún proceso de concentración de esta población dentro de la ciudad de Granada, se observa, no obstante, a través de las entrevistas un proceso de *guetización del espacio* no en función de minorías o grupos étnicos sino en los elementos propios de la alteridad: nacionalidad, raza, religión, cultura y clase social. Estas formas de relacionarnos habrán de construir un mosaico urbano muy distinto al que estamos acostumbrados a percibir. La ciudad, lo urbano, lo constituyen grupos humanos unidos por las características anteriores.

Además, queremos señalar que estos jóvenes han reflejado bastante bien la opinión sobre racismo y xenofobia. Pero existen dos razones que habría que concretar a priori con nuestra hipótesis de partida, a saber:

- La juventud no es racista. No obstante, hay ideas y elementos que nos demuestran que estos jóvenes tienen actitudes y comportamientos racistas y xenófobas.
- Esta primera contradicción la hemos notado cuando hemos visto que nos hemos encontrado con un grupo social (jóvenes) que tradicionalmente era visto con una fuerte tendencia de ideas progresistas (cuando no revolucionarias), y cuya estructura de razonamiento tiende a ser muy liberal respecto a unas capas de población con una edad mayor. En este sentido, era lógico pensar que ante unas preguntas que trataban de enjuiciar el racismo y la xenofobia en la sociedad granadina, éstos defendieran abiertamente no sólo con opiniones sino con hechos la igualdad, el respeto y el conocimiento mutuo de nacionalidades, razas, religiones, culturas y clases sociales diferentes.
- En segundo lugar, la hipótesis confrontada con esta última me hacía pensar en que ya que vivimos desde hace bastante tiempo en un Estado del Bienestar, donde la sociedad hace progresos muy firmes hacia su desarrollo social (económico, político y cultural). Esto provocaría que los jóvenes encuestados pertenecientes todos ellos a lo que conocemos como clase social media, mostrasen una tendencia al conservadurismo. Todo esto es muy propio de sociedades, como la occidental, autosuficientes y que no necesitan del contacto exterior para su desarrollo, con una cultura desarrollada sobre sí misma, donde sus componentes personales se hallan muy identificados culturalmente.

Se puede concluir, a la luz de todos los datos obtenidos, y confirmar nuestra hipótesis, es decir, se observa en los entrevistados una mezcla de ambas posiciones; cuando se les pregunta por ideas abstractas y vacías de contenido todos coinciden en darles grandes porcentajes. Así, estos jóvenes creen ser grandes defensores de los derechos humanos, la tolerancia, la solidaridad, la libertad, la igualdad, etc.; pero cuando la pregunta se torna más directa y les atañe en el día a día, sus respuestas, como ha dejado constancia todo el libro, no presenta

esos entusiasmos en el porcentaje tan elevado, sino que se vuelven más prudentes.

A este respecto, obsérvese ese dato que nos confirma la falta de interés de estos jóvenes granadinos por el conocimiento de otras culturas y razas. Por lo general, se tolera su presencia en la sociedad donde estos jóvenes viven, pero creemos que esto es debido principalmente a que aún no son percibidos como grupos desestabilizantes. Podemos concluir que si la presencia de estos grupos de inmigrantes en Granada y la presencia de clases sociales desfavorecidas fuese mayor, la tendencia sería la de una actitud y un comportamiento discriminatorio.

Por último, cabe destacar que esta generación de jóvenes son seres humanos capaces de amar y comprender que es posible un tipo de sociedad más empática, tolerante, diversa y solidaria *basada en el trabajo y en la honestidad de los actos personales*.

*fjbautis@ugr.es*

**Francisco Jiménez Bautista.** Profesor de Antropología Social del Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada, España.

Recepción: 29 de septiembre de 2005

Aprobación: 17 de octubre de 2005

## **Bibliografía**

- AA.VV. (2001), *Aprender a conocerse. Percepciones sociales y culturales entre España y Marruecos*, II Seminario Hispano-Marroquí, Rabat, 4 y 5 de febrero de 2000, Madrid: Fundación Repsol YPF.
- Augé, M. (1996), *El sentido de los otros. Actualidad de la Antropología*, Barcelona: Paidós.
- Calvo Buezas, T. (1996), "¿Europa racista? Educar en la solidaridad como respuesta", en AA. VV., *Cultura de la Tolerancia*, Zaragoza, Seminario de Investigación para la Paz, pp. 81-99.
- Cohen Anselem, A. (1995), "Algunas reflexiones a propósito de los inmigrantes magrebí en España", en *Eria*, núm. 38, pp. 287-302.
- Cohen Anselem, A. (1996), "Un Congreso Demográfico y otros trabajos recientes sobre la inmigración en Francia", en *Boletín de la AGE*, núm. 23, pp. 61-73.
- Cruz Villalón, J. (dir.) (1996), *Los movimientos migratorios con origen y destino en Andalucía 1981-1991*, Sevilla: Instituto de Estadística de Andalucía.
- Checa, F. (ed.) (1998), *Africanos en la otra orilla. Trabajo, cultura e integración en la España Mediterránea*, Barcelona: Icaria, Antrazyt.

- Derrida, J. (1996), *Cosmopolitas de todos los países, ¡Un esfuerzo más!*, Valladolid: Cuatro Ediciones.
- Díez Nicolás, J. (1999a), *Los españoles y la inmigración*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, IMSERSO.
- Díez Nicolás, J. (1999b), *Identidad nacional y cultura de defensa*, Madrid: Síntesis.
- Díez Nicolás, Juan y R., Inglehart (1994), *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos*, Madrid: Los libros de Fundesco.
- Domingo Pérez, C. y V., Gozávez Pérez (1996), "La inmigración magrebí en España: Actualidad y futuro", en *Boletín de la AGE*, núm. 23, pp. 3-12.
- Espada Ramos, Ma. L. (1997), *¿Europa, ciudad abierta? La inmigración y el asilo en la Unión Europea*, Granada: IMFE, Ayuntamiento de Granada.
- Finkieltraut, A. (1987), *La derrota del pensamiento*, Barcelona: Anagrama.
- Gamella, F.J. (Dir.) (1996), *La población gitana en Andalucía. Un estudio exploratorio de sus condiciones de vida*, Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Trabajo y Asuntos Sociales.
- García Montero, L. (1997), "Banderas y signos", en *El País*, Andalucía, 1 de enero, p. 2.
- Gozávez Pérez, V. (1993), "La inmigración magrebí en Europa. El caso de España", en *Polígonos* 3, Universidad de León, pp. 59-87
- Gozávez Pérez, V. (1998), "Política de inmigración y presencia africana en la agricultura mediterránea de España", en Checa, F. (ed.), *Africanos en la otra orilla*, Barcelona: Icaria, Antrazyt, pp. 19-59.
- Iglesias de Usel, J. (dir.) (1996), *Avance del estudio sobre la juventud de la provincia de Granada*, Granada: Diputación Provincial.
- Instituto de Estadística de Andalucía (2002), *Inmigración Extranjera en Andalucía 1991-2001*, Sevilla: Consejería de Economía y Hacienda.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2005), Madrid.
- Izquierdo Escribano, A. (1992), *La inmigración en España 1980-90*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Izquierdo Escribano, A. (1996), *La inmigración inesperada. La población extranjera en España 1991-95*, Madrid: Trotte.
- Izquierdo Escribano, A. (1997), "La población extranjera en España", en Puyol, A. (ed.), *Dinámica de la Población en España. Cambios demográficos en el último cuarto de siglo XX*, Madrid: Síntesis, pp. 217-264.
- Jiménez Bautista, F. (1994), "Los estudiantes de la Universidad de Granada ante los problemas globales", en Sánchez, J. A. et al. (eds.), *Paz y prospectiva: problemas globales y futuro de la humanidad*, Granada: Seminario de Estudios sobre la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada, pp. 173-230.
- Jiménez Bautista, F. (1996a), "El racismo en Granada: Avance de resultados del cuestionario: 'Actitudes y comportamientos racistas en la ciudad de Granada'", en Sánchez, A. et al. (eds.), *Jornadas sobre Racismo e Integración. Actas de un encuentro*, Granada: IMFE, Ayuntamiento de Granada, pp. 65-85.
- Jiménez Bautista, F. (1996b), "La población gitana en Granada: un análisis geográfico", en Sánchez, A. et al. (eds.), *Jornadas sobre Racismo e Integración. Actas de un encuentro*, Granada: Instituto Municipal de Formación y Empleo, pp. 155-166.
- Jiménez Bautista, F. (1997a), *Juventud y racismo. Actitudes y comportamientos en Granada*, Granada: Instituto Municipal de Formación y Empleo.

- Jiménez Bautista, F. (1997b), "Ciudad y racismo: la ciudad de Granada como ciudad refugio", en Jiménez Bautista, F. y S., Sánchez Fernández (eds.), *Granada, ciudad intercultural e integradora*, Granada: Instituto Municipal de Formación y Empleo, pp. 185-205.
- Jiménez Bautista, F. (1997c), "Las actitudes y los comportamientos racistas en la ciudad de Granada: Avance de resultados", en García Castaños, F. J. y A., Granados Martínez (eds.), *Educación ¿Integración o exclusión de la diversidad cultural?*, Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales, pp. 257-274.
- Jiménez Bautista, F. (1997d), "Spain Anti-racism project", en AA.VV., *Empowering the Margins. Strategies to Tackle Social Exclusion*, London: Soullthwork, pp. 115-128.
- Jiménez Bautista, F. (2003), "Construir la 'alteridad'. Imagen y percepción de los jóvenes granadinos", en Muñoz, F. et al. (ed.), *Actas del I Congreso Hispanoamericano de Educación y Cultura de Paz*, Granada: Universidad de Granada, pp. 153-171.
- Jiménez Bautista, F. (2004), *Las gentes del área metropolitana de Granada: Relaciones, percepciones y conflictos*, Granada: Universidad de Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos.
- Jiménez Bautista, F. y S., Sánchez Fernández (eds.) (1997), *Granada, ciudad intercultural e integradora*, Granada: Instituto Municipal de Formación y Empleo.
- Jiménez Bautista, F. y J. A., Nieto Calmaestra (1999), "La población marroquí en la ciudad de Granada: distribución y características demográficas", en *II Jornadas Andaluzas de Relaciones Laborales: "Inmigración y Relaciones Laborales"*, Granada: Universidad de Granada, pp. 61-67.
- Lamo de Espinosa, E. (ed.) (1995), *Culturas, Estados, Ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa*, Madrid: Alianza.
- Lara Valle, J. J. (1991), "Caracterización de la población inmigrante de extranjeros en Granada: evolución reciente y estructura nacional", en Carvajal Gutiérrez, C. (coord.), *III Jornada de la Población Española*, Málaga: Diputación Provincial de Málaga, pp. 85-94.
- López García, B. (dir.) (1996), *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.
- Martínez García, M. F. et al. (1996), *La integración social de los inmigrantes africanos en Andalucía. Necesidades y recursos*, Sevilla: Universidad de Sevilla, Consejería de Trabajo e Industria.
- Mota Díaz, L. y A. D., Catan (eds.) (2004), *Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina. Nuevas perspectivas analíticas*, México: Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM.
- Pumares, P. (1996a), *La integración de los inmigrantes marroquíes*, Barcelona: Fundación 'La Caixa'.
- Pumares, P. (1996b), "Repercusiones del uso del espacio en las relaciones entre españoles e inmigrantes extranjeros", en *Boletín de la AGE*, núm. 23, pp. 75-91.
- Pumares, P. (1998a), "¿Qué es la integración? Reflexiones sobre el concepto de integración de los inmigrantes", en Checa, F. (ed.), *Africanos en la otra orilla. Trabajo, cultura e integración en la España Mediterránea*, Barcelona: Icaria, Antrazyt, pp. 289-318.
- Pumares, P. (1998b), "Las actitudes hacia la inmigración. Imágenes y líneas argumentales de la población madrileña", en García Ballesteros, A. (coord.), *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*, Barcelona: oikos-tau, pp. 85-110.
- Sainz de Peña, J. A. (1997), "La política de inmigración en España", en Marquina, A. (eds.), *Flujos migratorios norteafricanos hacia la Unión Europea*, Madrid, pp. 123-188.

Sandoval Forero, E. A. (1999), "Los derechos de los pueblos indígenas en América Latina", en *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, núm. 20, México: UAEM, pp. 141-171.

Soma, P. (1991), *Spazio e razzismo*, Milano: Franco Angeli.

Touraine, A. (1993), "Juventud y Sociedad en Chile", en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, septiembre, núm. 137, pp. 475-483.

Valenzuela Tomás, T. y F., Jiménez Bautista (1995-1996/1996-1997), *Informe Final. Proyecto: Ciudades contra el Racismo. "Granada, ciudad integradora"*, Granada: Ayuntamiento de Granada (xerocopiado).

Van Dijk, T. A. (2003), *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Barcelona: Gedisa.

Wieviorka, M. (1992), *El espacio del racismo*, Barcelona: Paidós.